

ENTRE EL HUMORY LA FILOSOFÍA: ALGUNAS IDEAS SOBRE LAS IDEAS DE MIGUEL NOGUERA**José Luis Vila****Universidade de Santiago de Compostela**joseluis.vila@hotmail.com

Este escrito pretende sortear, de la mejor manera posible, el reto de su ejecución en un día y medio. Me hubiera gustado introducir aquí una parodia del *abstract*, hacer comentarios estúpidos en castellano y luego en inglés, jugar con hacer una mala traducción. En vez de eso estoy diciendo estas paridas que no interesan a nadie. Da igual, tampoco hay tiempo: hablaré de algunas ideas de Miguel Noguera. A ver si con eso contrarresto algo esta mierda de introducción. Lo primero es rebajar las expectativas, lo segundo imitar el estilo del autor en cuestión.

I



Las ideas de Miguel Noguera no son «realistas». Al Jesucristo horizontalmente crucificado, a *Cristo Mal*, no lo hemos visto en ninguna parte. Podría tener algo de gracia gore que lo hayan torturado y sujetado¹ a una cruz, que haya sufrido brutalmente hasta la muerte (no importa, luego resucita) y, aún encima, le hayan puesto una corona de espinas (concepto de tocado, complemento estético del sufrimiento). Pero lo que aún no estaba en el *zeitgeist* romano de la época (a pesar de que los italianos siempre vayan a la vanguardia en moda) era la crucifixión con los pies en el suelo y la cruz horizontal. Y aún encima atando con una cuerda de mierda un brazo y poniendo un clavo en la mano del otro. Pura *frivolité*. ¿Y los pies? Viviendo en la abstracción, no pueden hacer nada salvo joderse en la incertidumbre. A Cristo sólo le queda o caer de boca al suelo o dejarse ir hacia atrás, hundirse en la tierra con un tablón enorme pegado al culo o tomar el sol tumbado hacia arriba y abrasándose junto a la madera.

¹ Cristo como *subiectum*, ahí queda eso.

«¿Cómo puede el hombre complacerse en el absurdo? Pues en la medida en que en el mundo se ríe, es este el caso; hasta puede decirse que casi siempre que hay felicidad, hay complacencia en el absurdo. La inversión de la experiencia en lo contrario, de lo conforme a fin en lo carente de fin, de lo necesario en lo caprichoso, pero de tal modo que este hecho no produzca ningún perjuicio y sólo sea representado debido al júbilo, deleita, pues nos libera momentáneamente de la coerción de lo necesario, de lo conforme a fin y de lo conforme a experiencia en que habitualmente vemos a nuestros inexorables amos; jugamos y reímos cuando lo esperado (que habitualmente asusta y crispa) se descarga sin dañar. Es el regocijo de los esclavos en las fiestas saturnales»².

Pero más allá de las ocurrencias martirizantes del año cero: ¿dónde está la gracia en *Cristo Mal*? Entre otras cosas, creo, en su valor humorístico-absurdo. No porque con él se busque simplemente hacer reír, sino porque reivindica la falta de conexión lógica y necesidad entre eventos. No nos importa cómo Cristo ha llegado allí, o al menos esto nos transmite Noguera, que hace lo mismo con otras ideas suyas. Por ejemplo en aquella en la que un perro, que sustituye simbólicamente al marido muerto de una señora que decide cortar el pelo como si fuese un ser humano, «de alguna manera entiende que ha de cuadrarse un poco»³. Siempre el hueco para el *de alguna manera*, para el salto gratuito; un salto que no solo se produce en medio de las propias ideas, sino también entre ellas, que les da forma de fragmento:

«Lo que también me gusta mucho es saltar de un punto a otro, es decir, si consideramos que una idea, cualquier idea del libro, es un punto, me gusta mucho pasar de una idea a otra que no tenga nada que ver. Me gusta hablar de algo que no tenga nada que ver con lo que se espera, nada que ver con una continuidad, con el punto, nada que ver, nada que ver, otra cosa, y eso me gusta mucho, eso a nivel estético me encanta. Tener mucho material que no esté ligado, que no puedas sacar ningún hilo conductor, porque considero que se genera ahí como una especie de... diferencia de potencial entre estados distintos que, de alguna manera... no sé, a mí me interesa más, me gusta más. Me reconozco más en eso porque mi cabeza funciona por pequeños puntos que nunca se unen entre ellos. Nunca consigo establecer una narración que contenga unos personajes y una idea de fondo que se vaya desarrollando... nada de eso. Incapaz, totalmente»⁴.

El perro sabe que tiene que cuadrarse sin motivo pero se comporta con una verosimilitud psicológica inaudita, tiene «un pelo de pensar, de persona [...] que tiene pelo en el cerebro, el pelo de la gente normal». Se da cuenta de que no tiene sentido que le corten el pelo del cuerpo dejándole crecer el de la cabeza, se encabrona porque sabe que va por ahí con un aspecto ridículo: «¿Por qué este penacho y no todo?». Algo parecido sucede en ideas como *Caspa y posmodernidad*⁵, donde «unos modernillos invitan a un tipejo temeroso y apocado a tomar café a casa. Por lo visto,

2 Nietzsche, Friedrich Wilhelm (2001), *Humano, demasiado humano*, (trad. Alfredo Brotons Muñoz), Madrid, Akal, p. 141 (aforismo 213).

3 «ULTRASHOW 2009 contra el monstruo de Amstetten I – Miguel Noguera» en <https://www.youtube.com/watch?v=cYj6rjvWhjw> [15:30 aprox.] (30-12-2014)

4 «Presentación de *Ser Madre Hoy* de Miguel Noguera, editado por Blackie Books» en <https://www.youtube.com/watch?v=NTfQI-Flyzk> [12:35 aprox.] (30-12-2014)

5 Noguera, Miguel (2011), *Ultraviolencia*, Barcelona, Blackie Books, p. 14.

el hombre suele lavarse poco y mal. Es un pobre señor muy limitado. No me preguntéis por qué lo han invitado, quizá le deban un favor o algo»; o también en *Botafumeiro y compás de espera*⁶, donde alguien queda inconsciente por una hostia del botafumeiro que lo deja desangrándose con cabeza abierta en el suelo. A Noguera no parece importarle cómo ha sucedido: «esto es una fantasía, no me pidáis rigor, no tengo ni puta idea de si eso es posible; ni lo sé ni me importa».

«Extensión de lo que se PUEDE decir sobre un tema, auténtico fundamento de la comunicación-ideas (mucho que decir, y aun así nada que decir) versus filosofía. Pensamiento previo a unos referentes intelectuales. Qué tipo de mensaje es. Poco pensamiento, mucha forma»⁷.

El valor es humorístico-absurdo, no explicativo-causal. Gracias a ello se enfatiza y carga la idea-imagen:

«Cristo mal, ¿no? Cristo mal. Que se han equivocado, como que ha ido mal, que hay como un fallo ahí, que hay un fallo de base muy grave en la crucifixión, como una cagada fuerte. Como de... joder así no se va a morir nunca, ¿no? Cristo mal»⁸.

2

1. Jaime Bores, como dato.



Esta me encanta. Vayamos un poco más lejos ahora que hemos calentado motores. Para los que no lo sepan, Jaime Bores es un presentador de televisión que probablemente alcanzó su pico de fama en torno a 1998. Lo que *presenciamos* en esta idea es la fenomenología de Jaime Bores, su ser-dado. Bores como dato alude a la irreductibilidad esencial y noemática de una figura de la televisión que

⁶ *Ibid.*, p. 210.

⁷ Miguel Noguera, extracto de las notas personales del autor.

⁸ «Cristo Mal – Miguel Noguera» en <https://www.youtube.com/watch?v=XY6mjXI-lzQ> (30-12-2014)

se presenta en cuanto tal a la conciencia. Poca broma con la irreductibilidad ontológica de Bore y su aniquilación de la noesis. La filosofía ya no puede sostener el desprecio que suele hacer a la televisión, tengamos en cuenta que, heideggerianamente, hablamos de un *presentador*. El presentador no necesita re-presentarse (¿quién es el re-presentador?), está más allá de la representación: en rigor podríamos aludir a la diferencia ontológica del presentar *mismo* del presentador con respecto a lo representado. Si «lo» que se presenta es ontológicamente diferente de lo presentado: ¿de *qué* es ontológicamente diferente el presentador? Claro que si preguntamos por el «qué» preguntamos por la esencia, qué lío. Acudamos al propio Noguera para tener una definición verdaderamente consistente de lo dado: «lo dado es... ¿sabéis Alessandro Lecquio? Le llaman “Dado”, es lo dado en *valencià* [...]». Para mí más que suficiente, no obstante:

«No, no, no, lo dado es aquello que... que viene dado, es decir, que realmente no soy muy bueno pensando, si tengo que pensar algo... es todo una mierda. Yo sólo funciona con, por ejemplo, ¿sabéis cuando en una peli, o incluso en la realidad, alguien tiene un ojo blanco, un ojo completamente blanco? Tiene como, al lado del ojo, la piel un poco chafada, como si se hubiera dado una buena hostia, se le hubiera muerto el ojo. Y eso lo usan mucho en las películas... que aparece un personaje que tiene un ojo blanco. Incluso un viejo conocido que antes tenía los ojos normales y reaparece diez años más tarde con el ojo blanco y... como muy fino el tío, ¿sabes? Muy siniestro. Y eso para mí ya es un punto, y aunque no haya ningún pensamiento en él, yo ya estoy contento con él, ya me voy contento. Si he apuntado eso y he dicho "coño, ahí hay algo" (el ojo blanco), ya me llevo esa canica, es un pensamiento muy material. Para mí son como objetos, como piezas, pero en el trayecto entre las piezas, lo que yo he de hacer con esas piezas... es nada. Saltar entre ellas, pero no espero que se produzca gran cosa más que nuevas piezas»⁹.



Ilustración 1: La mirada de lo Dado: cuando el ser te mira a la cara y tú sólo ves abismo. El abismo de Alessandro Lecquio filósofo, el Abgrund tomando café.

⁹ «Presentación de *Ser Madre Hoy* de Miguel Noguera, editado por Blackie Books» en <https://www.youtube.com/watch?v=NTfQI-Flyzk> [13:43 aprox.] (30-12-2014)

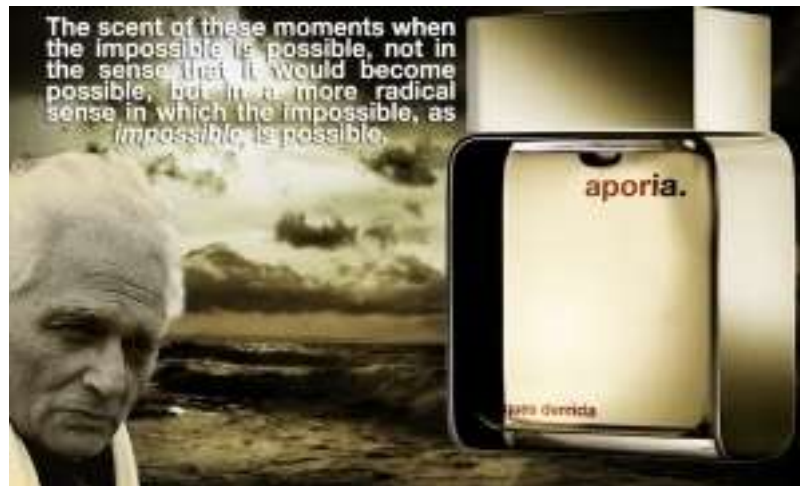


*Ilustración 2: Vínculos hermenéuticos entre Lecquio y Derrida:
la condición de imposibilidad, la indiferencia entre la mirada del Uno y del Otro.*

Pero no solo podemos especular acerca de Jaime Boreas o Alessandro Lecquio como dados, haciendo un poco más de *epojé* nos retrotraemos a una figura aún más arquetípica: Cañita Brava. En uno de los extractos de las notas privadas de Noguera leemos la siguiente reflexión con respecto a él:

«Intentar superar la paradoja Cañita Brava. No puede disfrutar de su estupidez en tanto tal. El valor de Cañita Brava se basa en la inconsciencia sobre mi estupidez. La estupidez creadora. ¿Es posible un Cañita Brava-observador de Cañita Brava? CREO QUE SÍ».

El debate sobre el ser de Cañita Brava puede ser asimilado al que Heidegger plantea en su *Nietzsche* cuando habla de la idea platónica. Allí Heidegger alude a una mesa, pero ¿qué pasa si introducimos a Cañita Brava en medio de la discusión sobre el ser del ente? ¿Si sustituimos el ser-mesa por el ser-Cañita-Brava?



«Lo que hace de un Cañita Brava un Cañita Brava, el ser-Cañita-Brava, puede verse, no con los ojos sensibles del cuerpo pero sí con los del alma; este ver es la percepción de lo que una cosa es, de su idea. Lo así visto es algo no sensible. [...] Es lo supra-sensible, el auténtico qué-es y el auténtico ser del ente»¹⁰.



Ilustración 3: Heidegger, en plan cabeza borradora.

¹⁰ Heidegger, Martin (2013), *Nietzsche*, Barcelona, Ariel, p. 146.

Me imagino que así es como se profanan las cosas, como uno se caga en la filosofía. De todas formas no dejemos del todo de lado el discurso «serio». De la ¿misma? manera en la que Heidegger habla de la idea lo hace Noguera, aunque las ideas del último sean mucho más materiales y sensibles. Sus ideas son idea-singularidad, idea-objeto. Como dice en otra nota privada:

«Reflexión sobre las ideas vagas, precisamente van EN CONTRA DE LA ELABORACIÓN, son impresiones que se apoyan en su status de impresión en un momento dado. Idea-objeto, Idea-fogonazo».



La idea de Noguera no se desarrolla, de hecho uno no piensa las ideas si son ideas-singularidad: directamente no se piensan más. Hay un corte. ¿Qué es idea para Noguera? En cierto sentido estupidez creativa, salto entre pensamientos que fracturan ser y pensar, que quieren el olvido y renuncian al salto como *Sprung*, al hacerlo también a la mismidad a través del fragmento. No se trata de la estupidez de aquel que quiere pensar sobre algo pero no da para más, de la «mera estupidez». La clave en la expresión «estupidez creativa» está en la superioridad de la creatividad, en que esta puede apoyarse en la estupidez si hace falta y jugar desde ella. De esta manera hay un doble compromiso entre la creatividad y la concreción. Lo máximamente concreto, aquello irreductible que ocurre, interesa más a Noguera: es su *dado*, su *Lecquio*. Lo dado es el

percepto-Bores respetado con veneración y que se comparte así. No se encadena a nada, no se trabaja (no es ese esfuerzo hegeliano que culmina en el concepto), no se une a otra idea: se recibe un fogonazo que queda ahí. Singularidad no abstracta, detención del pensamiento que permanece en la prensión (prehensión si lo decimos con Whitehead) concreta. En otro de los fragmentos de Noguera aparece esta conexión whiteheadiana con lo prehensible. Esta desemboca en el *choque*:

«(((Reflexión 18/10, avión a Málaga: Regocijo íntimo no arrebatable (que no dependa o se funde en la mirada del otro, en que llegue y se conserve en el otro), el goce con un juego o máquina X - coleccionar prensiones - aparte del goce QUE SE CUMPLE ¿qué hay? ¿Una nada? ¿Sufrimiento? ¿Trabajos comunitarios? ¿Placeres y displaceres pasajeros? ¿Percepciones y recuerdos? El puro "grito", el "esto debe ser dicho", enunciado, CHOCADO en el otro (de una determinada manera), la respuesta correcta al "de la fe y" a su pregunta sobre la "nostalgia" o la necesidad de pisar el escenario - los inicios, el tipo con el altavoz, el "quiero chocar estas prensiones" - pero... 1: alguien tiene que recibirlas o recogerlas y/o tienen que INSCRIBIRSE en algún lugar, y/o 2: hacerse objeto consultable a través del tiempo, no solo recuerdo... ¿o no? La operación de la prensión-chocado en su pureza más desnuda (no blog ni textos literarios, no humorismos). La posible INDIFERENCIA, el RECHAZO o incluso la CONDESCENDENCIA del mundo hacia esa operación en su desnudez (no el EL AMOR y la FASCINACIÓN hacia ella, ni siquiera el ESCÁNDALO o la CONMOCIÓN. Siempre es el problema del OCIO más allá de la supervivencia mamífera)))»¹¹.

Hasta Kierkegaard tiene vela en este entierro de la idea-trascendente que toca la inscripción y el tiempo. Desde ella hasta la idea-prehensión, del comentario de Platón al comentario de Cañita Brava, de Derrida a Jaime Bores y Alessandro Lecquio. No importa que podamos descomponer (ni deconstruir) a cualquiera de ellos en atributos, oposicionales o no. La idea es materialidad, percepto que adquiere consistencia propia, algo con lo que no hay que hacer nada más. La completitud de lo dado provoca que solo sea necesario saltar en él. Si hay alguna fe inherente a este salto (conexión Kierkegaard-Noguera que no vamos a explorar ahora), esta *implica* ruptura y fragmento, ausencia de hilo conductor y mismidad. Nunca el desarrollo, sino la explosión del chocado: «las ideas como singularidades-objeto, no como chistes u oportunidades de desarrollo»¹².

Parte de esto se trasluce en la idea del niño que pregunta por el ser:

«Joder, los niños cuando preguntan “por qué”. Esa fase, esa fase en el desarrollo del niño en que pregunta “por qué”, “por qué todo”. ¿Por qué viene el abuelo esta tarde? ¿Por qué? ¿Por qué tenemos que ir al médico nosotros? [...] Porque me duele la pierna desde hace un par de días. ¿Y por qué te duele? Bueno, pues yo qué sé, pues por eso tengo que ir al médico [...]. ¡Joder, que haya un niño, un niño loco, un niño muy extremado, que pregunte por el ser! Que tú le digas “mira... mira los árboles” ¿no? Por decirle algo. “¿Por qué los árboles? ¿Por qué el río?” Que no pregunte por el acontecimiento, que pregunte por la cosa, por el ser. “¿Por qué tú? ¿Por qué tú?” ¡Mátalo! ¡Mátalo ya! [...] Tu vida no merece la pena que la vivas. Si ya estás aquí, ya no hace falta que

¹¹ Miguel Noguera, extracto de las notas privadas del autor.

¹² *Ibid.*

estudies ni que vivas nada. Ya lo has comprendido todo»¹³.

Sin forzar mucho podemos imaginarnos perfectamente a Heidegger preguntando por el ser. De hecho no hace falta imaginar nada, toda su obra es testimonio de ello. El primer párrafo del primer capítulo de la introducción de *Ser y tiempo* se titula *Necesidad de una repetición explícita de la pregunta por el ser*. Esto en 1927. Tan solo treinta y cinco años más tarde, en *Tiempo y Ser*, seguirá preguntándose por el ser, dirá que «[...] Hegel, como tampoco Husserl y toda metafísica, no pregunta por el Ser en tanto que Ser, es decir, no se plantea la pregunta: ¿en qué medida puede darse la presencia como tal? Sólo se da si impera la *Lichtung*»¹⁴. Sería meterse en los arrabales, en el extrarradio y barrios bajos de la metafísica, penetrar ahora en estas cuestiones. Acabaríamos hablando, de todas formas, de Jaime Bores, Alessandro Lecquio y Cañita Brava. Nos haríamos preguntas como: ¿ilumina la *Lichtung* a estos filósofos de la posmodernidad? ¿Puede el *claro* ser un presentador? ¿Puede ser la *Lichtung* Jaime Bores, el presentador no representativo? La pregunta por el ser y la diferencia arrastra buena parte del discurso filosófico del siglo XX, pero ya hemos penetrado en el XXI, es hora de que se deje de lado la pregunta o de que, al menos, no solo los filósofos se pregunten por ella. Hay que hacer también que la gente normal y corriente lo haga: ¿no es lo que quería Heidegger en cualquier caso, que se repitiese la pregunta por el ser? Dejemos que la repita, por ejemplo, una vieja malagueña:

«Málaga. La vieja de la pregunta por el ser (dubitativa en la entrada de un parque malagueño). De repente suelta la "inquerencia", que es como un aguijón existencial. Disculpe caballero, ¿podría usted especificarme la especificidad del ser en tanto que se es siendo lo sido? ¡PAM!»¹⁵.

3

Pero no solo de Cristo y lo dado vive Noguera. Hay un hueco para el psicoanálisis en su obra. También un nuevo modo de terapia lacaniana. Bajemos el ritmo, poco a poco:

«Evidentemente hay *Ultrashows* en los que lo paso muy mal, en los que pienso "no está funcionando", me pongo nervioso, etcétera, etcétera, e intento... evadir todo ese sistema de juicio, de juzgar... "esto puede ir mal", "no lo estás encarando bien", "no te lo has tomado en serio", etcétera, etcétera. Entonces siempre intento como huir de ese momento, y una cosa que me reconforta mucho es sumergirme en algo muy intrincado, en la imagen de algo muy intrincado, como por ejemplo Lacan, el psicoanalista. La pura cara de Lacan. Ayer, que actúe en Valencia, una de las cosas que me calmó (estaba un poco nervioso, no sé qué coño me pasaba) fue sacar un libro de Lacan, sobre Lacan, que de hecho tengo aquí... mira que Lacan es muy aburrido y nunca lo entenderé, creo que de hecho jamás estaría de acuerdo con él, pero... pero me gusta él, me gusta

13 «ULTRASHOW DVD 'SER MADRE HOY' 2012 – Miguel Noguera» en <https://www.youtube.com/watch?v=DQUKpjUBPCk> [22:38 aprox.] (30-12-2014)

14 Heidegger, Martin (1999), *Tiempo y ser*, (trad. Manuel Garrido, José Luis Molinuevo y Félix Duque), Madrid, Tecnos, p. 90.

15 Miguel Noguera, extracto de las notas personales del autor.

todo lo que conlleva Lacan, sopor. Y tenía este puto libro en el que sale su *jeto* como... frunciendo el ceño, problematizando algo. Esta cosa sería que él tenía, como de "todo es problemático, todo es más profundo de lo que parece", etcétera, etcétera... Y coño, me lo puse ahí en el camerino, y sólo mirarlo a él y el puto magma este horrible... Ya es como que se me olvidó un poco el asunto este, como frívolo, del *Ultrashow* y el humor y tal, y me calmó bastante. Sólo el libro, pero no leerlo eh, sólo tener el libro. "Mira, Lacan", tú estás ahí preocupado porque hay un público fuera y tal, pero aquí está Lacan, que es algo que no te vas a acabar en tu vida, y que es algo muy complicado y que... De alguna forma siempre te puedes sumergir en esa piscina y nadie te va a pedir cuentas... y de alguna forma me calmé mucho»¹⁶.

Más allá de los fines terapéuticos con los que Noguera utiliza a Lacan como narcótico, está esa otra faceta suya en la que encuentra detalles cómicos que poder extraer del psicoanálisis:

«Hay un momento en el que Freud hace algo sorprendente, muy feo: (p.53) "En este punto me permití utilizar la sugestión un poco en broma, único abuso de la hipnosis, bien inocente por cierto, que he de acusarme con esta paciente, asegurándole que su estancia en x quedaría en adelante tan alejada de su memoria que ni siquiera recordaría el nombre de esa localidad". ¡Pero esto qué es! A veces el tío se meaba un poco en el inconsciente de sus pacientes. Se entretenía tirando cubitos de hielo a la autopista de la mente. Y encima escribía sobre ello en sus ensayos. No puedo más que quitarme el sombrero ante semejante personaje. Poca gente hay tan retorcida y transparente al mismo tiempo»¹⁷.

16 «Presentación de 'Ser Madre Hoy' de Miguel Noguera, editado por Blackie Books» en <https://www.youtube.com/watch?v=NTfQI-Flyzk> [27:55 aprox.] (30-12-2014)

17 «Un poco de Freud [segunda parte]», en <http://www.elbutanopopular.com/articulos/272/un-poco-de-freud-segunda-parte> (30-12-2014)

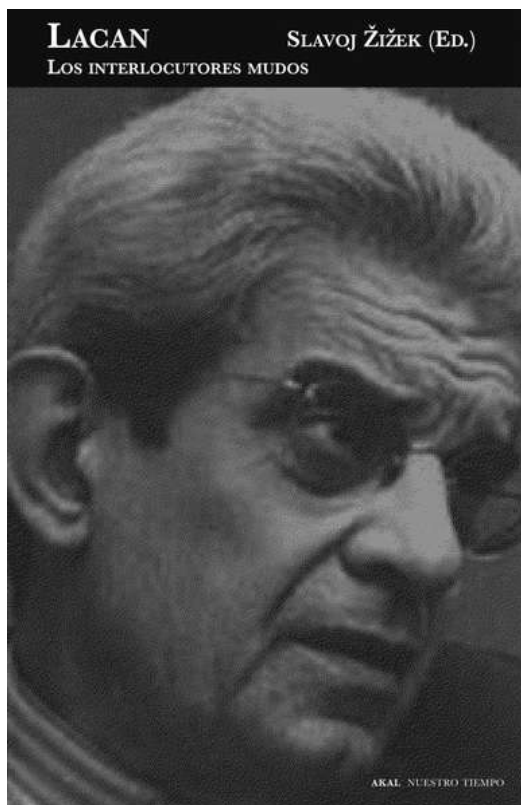


Ilustración 4: Lacan: el calmante amo.

Pero Freud no se contenta únicamente con mearse en el inconsciente, puede llegar a ir incluso más lejos:

«En este pasaje se nos ofrece una imagen cotidiana de Freud que, dadas las dimensiones históricas de su presencia, es al mismo tiempo terrorífica. Un Freud conserje del inconsciente, un centinela aburrido en su garita: (p.43) “[La paciente] se halla siempre dispuesta a reprocharse como graves faltas hasta los más mínimos descuidos, tales como el que no estén en su sitio habitual los paños necesarios para el masaje o el periódico que leo mientras duerme”. ¡Tener al mismísimo Freud velando tus sueños! Freud sentado a los pies de tu cama, leyendo el periódico como un detective que monta guardia frente a una casa ¿Qué es este sainete barato? Despertar conservando frescas en tu memoria las escenas del sueño, bostezar, y acto seguido encontrarte con la mirada inquisitiva del padre del psicoanálisis: “No hay tiempo que perder, cuéntenme todo”. Nunca lujo y miseria habían estado tan solapados»¹⁸.

4

Hasta aquí hemos llegado. De este batiburrillo con respecto a Miguel Noguera me quedo con: 1) el absurdo de la idea, 2) su singularidad, 3) su conexión con el psicoanálisis. A nivel general se puede percibir la influencia de determinados elementos filosóficos en su humor, algunos de los

¹⁸ Ibid.

cuales hemos dejado de lado para una posterior exploración. Por ejemplo: el vínculo de la religiosidad o del cristianismo con la idea; pero también (y teniendo en cuenta que hemos hablado de «diferencia de potencial», «acontecimiento» o -acabamos de hacerlo- «singularidad») el de la influencia de Deleuze en ella.

Todo esto podría haber sido peor, mucho peor, por lamentable que ya sea. Podría haber hablado de Paquirrín y Santo Tomás de Aquino, mezclar a Isabel Pantoja con las vías tomistas. Mejor plantarse, eso es lo tercero. Como despedida: *Trenzas de filósofo*¹⁹.



¹⁹ Noguera, Miguel (2011), *Ultraviolencia*, Barcelona, Blackie Books, p. 78.

Origen de las ilustraciones

- 1) Noguera, Miguel (2011), *Ultraviolencia*, Barcelona, Blackie Books, p. 311.
- 2) <http://cinemania.es/noticias/exclusiva-miguel-noguera-le-explica-a-un-extraterrestre-como-es-espana/>
- 3) <http://www.enfemenino.com/mag/cultura/d47604.html>
- 4) <http://stickyembraces.tumblr.com/post/24845283637/aporia-by-jacques-derrida>
- 5) <http://informaciona.com/ca%C3%Blta-brava-vtelevision/videos>
- 6) <http://reflexionesmarginales.com/3.0/21-la-pregunta-por-el-sentido-del-ser/>
- 7) Noguera, Miguel (2011), *Ultraviolencia*, Barcelona, Blackie Books, p. 26.
- 8) <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com.es/2014/06/slavoj-zizek-editor-lacan-los.html>
- 9) Noguera, Miguel (2011), *Ultraviolencia*, Barcelona, Blackie Books, p. 78.